

Octubre 19

Jesús en el hogar de Simón, el fariseo

Lc. 7.36-50

36 Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiera con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa.³⁷ Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume;³⁸ y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los secaba con sus cabellos; y besaba sus pies y los ungía con el perfume.³⁹ Cuando vio esto el fariseo que lo había convidado, dijo para sí: «Si este fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que lo toca, porque es pecadora». ⁴⁰ Entonces, respondiendo Jesús, le dijo:

—Simón, una cosa tengo que decirte.

Y él le dijo:

—Di, Maestro.

41 —Un acreedor tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro, cincuenta.⁴² No teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos lo amaré más?

43 Respondiendo Simón, dijo:

—Pienso que aquel a quien perdonó más.

Él le dijo:

—Rectamente has juzgado.

44 Entonces, mirando a la mujer, dijo a Simón:

—¿Ves esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para mis pies; pero ella ha regado mis pies con lágrimas y los ha secado con sus cabellos.⁴⁵ No me diste beso; pero ella, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies.⁴⁶ No ungiste mi cabeza con aceite; pero ella ha ungido con perfume mis pies.⁴⁷ Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; pero aquel a quien se le perdona poco, poco ama.

48 Y a ella le dijo:

—Tus pecados te son perdonados.

49 Los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí:

—¿Quién es este, que también perdona pecados?

50 Pero él dijo a la mujer:

—Tu fe te ha salvado; ve en paz.

La blasfemia contra el Espíritu Santo

Mt. 12.22-37

22 Entonces le llevaron un endemoniado, ciego y mudo; y lo sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba.²³ Toda la gente estaba atónita y decía: «¿Será este aquel Hijo de David?». ²⁴ Pero los fariseos, al oírlo, decían: «Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios».

25 Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: «Todo reino dividido contra sí mismo es asolado, y ninguna ciudad o casa dividida contra sí misma permanecerá.²⁶ Si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino? ²⁷ Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.²⁸ Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios,²⁹ pues ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no lo

ata? Entonces podrá saquear su casa.³⁰ El que no está conmigo, está contra mí; y el que conmigo no recoge, desparrama.

31 »Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada.³² Cualquiera que diga alguna palabra contra el Hijo del hombre, será perdonado; pero el que hable contra el Espíritu Santo, no será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.

33 »Si el árbol es bueno, su fruto es bueno; si el árbol es malo, su fruto es malo, porque por el fruto se conoce el árbol.³⁴ ¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos?, porque de la abundancia del corazón habla la boca.³⁵ El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas, y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas.³⁶ Pero yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio,³⁷ pues por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado».

Mr. 3.20-30

20 y se juntó de nuevo tanta gente que ni siquiera podían comer pan.²¹ Cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderlo, porque decían: «Está fuera de sí».

22 Pero los escribas que habían venido de Jerusalén decían que tenía a Beelzebú, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios.

23 Y habiéndolos llamado, les hablaba en parábolas:

—¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás?²⁴ Si un reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer.²⁵ Y si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer.²⁶ Y si Satanás se levanta contra sí mismo y se divide, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin.

27 »Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si antes no lo ata; solamente así podrá saquear su casa.

28 »De cierto os digo que todos los pecados y las blasfemias, cualesquiera que sean, les serán perdonados a los hijos de los hombres;²⁹ pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno.

30 Es que ellos habían dicho: «Tiene espíritu impuro».

Lc. 11.14-23

14 Estaba Jesús echando fuera un demonio, que era mudo; y aconteció que, después de salir el demonio, el mudo habló y la gente quedó maravillada.¹⁵ Pero algunos de ellos decían:

—Por Beelzebú, príncipe de los demonios, echa fuera los demonios.

16 Otros, para tentarlo, le pedían señal del cielo.

17 Pero él, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo:

—Todo reino dividido contra sí mismo es assolado, y una casa dividida contra sí misma, cae.¹⁸ De igual manera, si Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecerá su reino? Os digo esto ya que decís que por Beelzebú echo yo fuera los demonios.¹⁹ Si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿vuestros hijos por quién los echan? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.²⁰ Pero si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros.

21 »Mientras el hombre fuerte y armado guarda su palacio, en paz está lo que posee.²² Pero cuando viene otro más fuerte que él y lo vence, le quita todas las armas en que confiaba y reparte el botín.

23 »El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama.

El espíritu impuro que vuelve

Mt. 12.43-45

43 »Cuando el espíritu impuro sale del hombre, anda por lugares secos buscando reposo, pero no lo halla.⁴⁴ Entonces dice: “Volveré a mi casa, de donde salí”. Cuando llega, la halla desocupada, barrida

y adornada.⁴⁵ Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entran y habitan allí; y el estado final de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación».

Lc. 11.24-26

24 »Cuando el espíritu impuro sale del hombre, anda por lugares secos buscando reposo; pero, al no hallarlo, dice: “Volveré a mi casa, de donde salí”.²⁵ Cuando llega, la halla barrida y adornada.²⁶ Entonces va y toma otros siete espíritus peores que él; y entran y viven allí, y el estado final de aquel hombre viene a ser peor que el primero.

Los que en verdad son bienaventurados

Lc. 11.27,28

27 Mientras él decía estas cosas, una mujer de entre la multitud levantó la voz y le dijo:

—¡Bienaventurado el vientre que te llevó y los senos que mamaste!

28 Pero él dijo:

—¡Antes bien, bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la obedecen!

La generación perversa demanda señal

Mt. 12.38-42

38 Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos diciendo:

—Maestro, deseamos ver de ti una señal.

39 Él respondió y les dijo:

—La generación mala y adúltera demanda señal, pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás.⁴⁰ Como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.⁴¹ Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron por la predicación de Jonás, y en este lugar hay alguien que es más que Jonás.⁴² La reina del Sur se levantará en el juicio con esta generación y la condenará, porque ella vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y en este lugar hay alguien que es más que Salomón.

Lc. 11.29-32

29 Apiñándose las multitudes, comenzó a decir:

«Esta generación es mala; demanda señal, pero señal no le será dada, sino la señal de Jonás,³⁰ porque así como Jonás fue señal a los ninivitas, lo será también el Hijo del hombre a esta generación.³¹ La reina del Sur se levantará en el juicio contra los hombres de esta generación y los condenará, porque ella vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y en este lugar hay alguien que es más que Salomón.³² Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán, porque ante la predicación de Jonás se arrepintieron, y en este lugar hay alguien que es más que Jonás.